

Apuntes de Patología Medica para Enfermeras

Por el Dr. Martín A. Bulnes B.

— Lección 11 — RECAÍDAS Y

RECIDIVAS DE LAS ENFERMEDADES

La evolución de la enfermedad no siempre tiene la regularidad casi esquemática que hemos bosquejado. Aun cuando termine por la curación, antes de llegar a ésta pueden haber retornos ofensivos, que se distinguen en recaídas y recidivas.

La recaída consiste en la reproducción de un padecimiento cuya convalecencia no se ha completado todavía, entendiéndose por recidiva la reaparición de una misma enfermedad cuando ya se ha recobrado completamente la salud. Ambos términos indican el desarrollo de un mismo estado morboso dos veces consecutivas, pero en la recaída se repite el proceso patológico sin intervalo alguno, mientras que en la recidiva media siempre cierto espacio de tiempo, durante el cual disfruta el individuo de perfecta salud. Hay enfermedades, como las fiebres eruptivas, que casi nunca presentan ni recaídas ni recidivas; en cambio, otras las ofrecen con extremada frecuencia. Por lo demás, bien se comprende que las enfermedades han de repetirse de manera infalible cuando el sujeto se expone a las mismas causas que determinaron su primitiva aparición. Siempre son más temibles las recaídas que las recidivas, pues el individuo es acometido por el nuevo estado morboso cuando su organismo no ha podido rehacerse de los trastornos engendrados por la primera enfermedad.

COMPLICACIONES DE LAS ENFERMEDADES

En el curso de la enfermedad sobrevienen accidentes que no forman parte del cuadro regular de la misma y que la hacen más grave, y, de ordinario, más larga. Se trata de las complicaciones.

Unas son debidas a la misma causa que la enfermedad principal; sólo que esta causa obra sobre otros puntos del organismo: en este caso son localizaciones de la enfermedad más bien que complicaciones propiamente dichas. Así, en la infección puerperal, pueden desarrollarse, siempre por la acción del mismo estreptococo, una Flebitis, Peritonitis, Pleuresía o Endocarditis. En el curso de la fiebre tifoidea es posible también que se desarrollen focos de infección por el bacilo de Eberth, que a veces origina la supuración en los huesos, riñon, serosas. En otros casos, las complicaciones son verdaderas enfermedades sobreañadidas, cuya causa difiere de la causa de la enfermedad principal.

FORMAS DE LA ENFERMEDAD

Una misma enfermedad no produce en todos los enfermos las mismas reacciones y no sigue rigurosamente el mismo curso. Se podría decir que cada enfermo hace la enfermedad a su manera. En esto se basa la verdad de aquella frase tan conocida: "No Hay Enfermedades sino Enfermos". Esto es lo que motiva la infinita variedad de la clínica. Ciertas formas de enfermedad se caracterizan por el predominio de una categoría de reacciones, locales o generales. Así, en las enfermedades generales se distinguen formas en las cuales predominan los signos que traducen el sufrimiento de un órgano o de un aparato: en las formas torácicas, los accidentes pulmonares; en las formas nerviosas, cardíacas, renales, los trastornos correspondientes. Otras formas tienen por atributo el predominio de síntomas no localizados en un órgano o aparato, sino en varios aparatos: forma Atáxico-Adinámica con predominio de trastornos nerviosos y de depresión general, forma Hemorrágica con hemorragias múltiples en diversos órganos, forma Tóxica y Septicémica con predominio de los accidentes de intoxicación y de infección general.

La fiebre tifoidea es una de las enfermedades en las cuales se observan con la mayor frecuencia estas diversas formas en que dominan las reacciones locales y generales. Las formas torácicas se observan a menudo en la gripe, tuberculosis; las formas hemorrágicas, en ciertas infecciones como el sarampión, por lo cual ha recibido el nombre popular de "Sarampión Negro". La edad puede modificar las reacciones morbosas. La neumonía no evoluciona igual en el niño, en el adulto y en el viejo: por esto se describen con formas especiales. Se pueden establecer también formas de enfermedad, según el proceso.

FORMAS FRUSTRADAS

En éstas, las reacciones morbosas principales no se hallan todas reunidas, de suerte que el clínico sólo tiene ante sí una imagen incompleta de la enfermedad. Así, en la enfermedad que se denomina Bocio Exoftálmico o Enfermedad de Basedow, se describen como síntomas fundamentales el bocio, la exoftalmía o eminencia exagerada de los ojos, taquicardia o frecuencia excesiva de los latidos cardíacos y temblor; ahora bien, ocurre que el bocio o la exoftalmía, por ejemplo no existen: en este caso se trata de formas frustradas.

FORMAS ABORTIVAS

En esta modalidad, la duración se ha acortado: parece que la enfermedad desaparece bruscamente, la fiebre tifoidea evoluciona hacia la curación a los catorce días.

ENFERMEDADES LATENTES

Estas no se revelan por síntomas suficientemente claros para que sea posible reconocerlas; quedan escondidas. El caso es frecuente en la neumonía de los ancianos: los enfermos no tienen dolor de costado ni fiebre, apenas un poco de fatiga; fallecen y se encuentra en la autopsia una neumonía de evolución anatómica avanzada.

FORMAS AMBULATORIAS

En estas enfermedades el principio es insidioso; en cierto modo, los enfermos pueden pasear su enfermedad; pero pronto se revela por accidentes a menudo graves, por ejemplo, en el caso de una fiebre tifoidea, por la hemorragia o por la perforación del intestino.

ASOCIACIONES MORBOSAS

Las reacciones morbosas pueden modificarse cuando otra enfermedad se asocia a la primera. No es raro ver el desarrollo de la tuberculosis en el curso de una gripe, coqueluche; no se podría decir cuando ha comenzado la evolución de una o ha terminado la de la otra. Las dos enfermedades pueden ser concomitantes: se ha visto evolucionar al mismo tiempo la fiebre tifoidea y la tuberculosis aguda.

ENFERMEDAD INTERCURRENTENTE

Se designa con este nombre a la enfermedad que puede sobrevenir en el curso de otra. Ejemplo: la neumonía en el curso de la tifoidea. La enfermedad intercurrente puede modificar los signos de la enfermedad primera. Los ataques de epilepsia se ausentan a veces cuando el enfermo contrae una enfermedad aguda.

ENFERMEDADES SIMPÁTICAS

Son aquellas enfermedades que aparecen en los individuos en el curso de otra enfermedad y que sienten simpatía por determinados órganos, los cuales no tienen ninguna semejanza con los de la primera afección. Ejemplo: una parotiditis puede producir una Orquitis.

ENFERMEDADES HÍBRIDAS

En éstas, los signos de dos enfermedades se combinan y se funden en cierto modo; estos casos son excepcionales, y casi no se conocen más ejemplos que el de la Fiebre Tifomalárica, combinación de la fiebre tifoidea y paludismo.

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES O DISCRASICAS

Son las que radican en el organismo, sin localización aparente, sin manifestarse en ningún órgano, estando todas en el cuerpo y en cada una de sus partes. Ejemplo: neurastenia, epilepsia, histeria.

ENFERMEDADES EXÓTICAS

Son las enfermedades que tienen un origen en otro lugar y que han sido llevadas por el turismo, tales como la lepra, tracoma, varicela, viruela, etc.

ENFERMEDADES EPIDÉMICAS

Son las que aparecen en determinados lugares y atacan a la mayor parte de sus habitantes con los mismos síntomas y caracteres que tienen una causa general. Ejemplo: la tifoidea, parotiditis, sarampión, etc.

ENFERMEDADES ENDÉMICAS

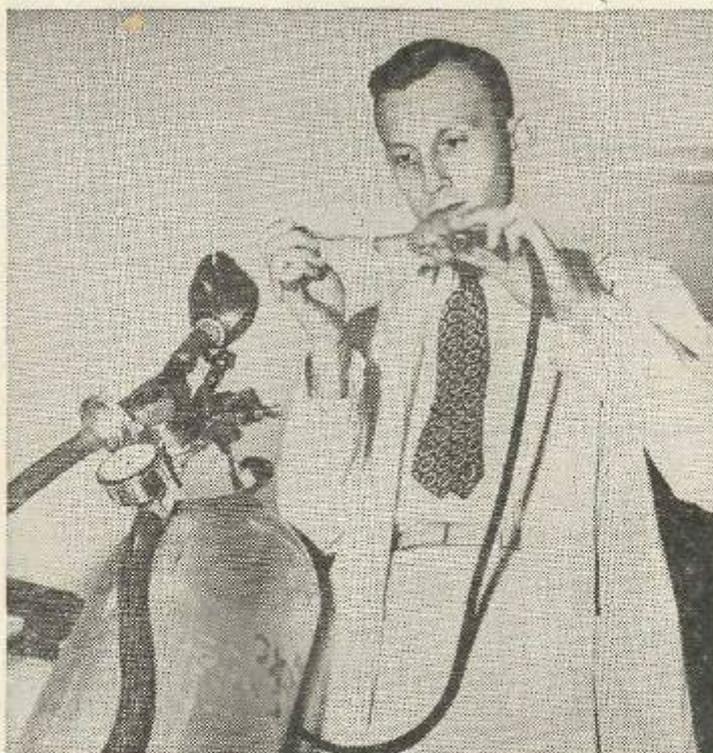
Son las que reinan o son de dominio casi perpetuo en un lugar determinado. Ejemplo: paludismo y disentería amebiana. En cambio, las que atacan a casi todo un continente reciben el nombre de I pandémicas como sucedió con la gripe, el cólera.

ENFERMEDADES CONGENITAS

Toman este nombre aquellas enfermedades cuyo origen viene en la persona desde que nace, o el individuo trae una predisposición para contraerla. En cambio, las adquiridas, son las que atacan a individuos en cualquier período de la vida.

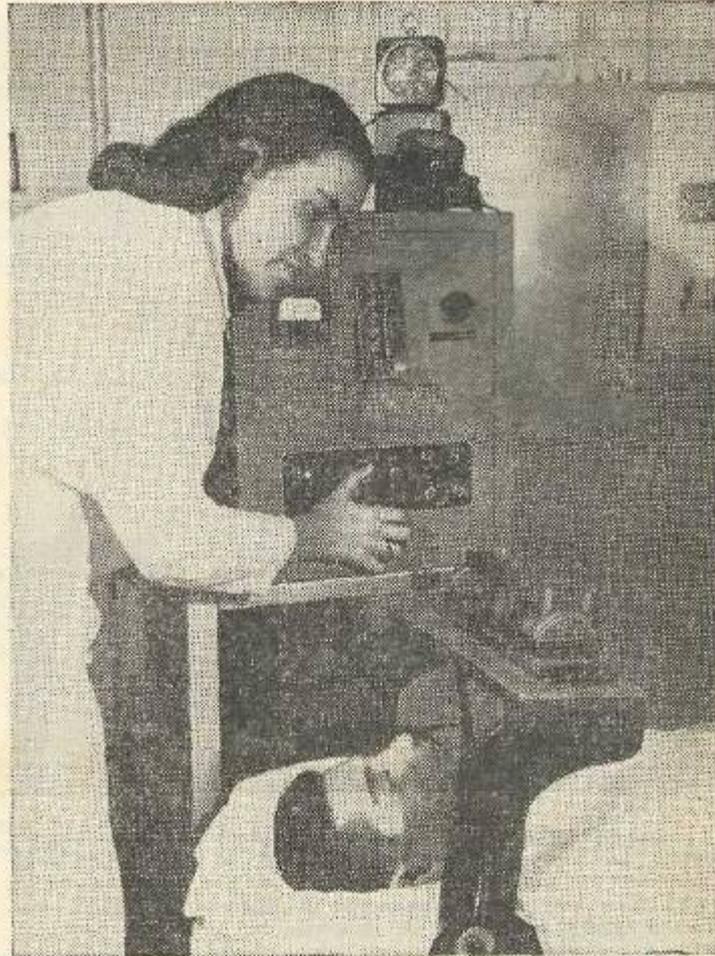
APUNTES BIBLIOGRÁFICOS

Elementos de Patología General, por el Dr. Arenará. Introducción al estudio de la medicina, por el Dr. G. H. Roger. Diccionario Médico, por el Dr. León Cardenal.



Los resultados que se han obtenido durante el primer año de labores, en el programa de cinco años para la investigación y el tratamiento de la silicosis, dan esperanzas de que eventualmente se podrá curar esa temible enfermedad del sistema respiratorio, que ataca a muchos trabajadores de las minas, las canteras, y de varias otras ocupaciones. Según el primer informe anual, que trata de las labores hechas en el Hospital del Colegio de Medicina Jefferson, de la ciudad de Filadelfia, Estado de Pensilvania, gracias a la donación de \$ 575,000 hecha para este fin por el Fondo para la Salud y Bienestar de los Trabajadores de Antracita, de los Mineros Unidos de América, se ha logrado un alivio de la silicosis por medio del uso de un atomizador, aditamento que sirve para introducir drogas en el tubo respiratorio, en forma de fina neblina, y está provisto de una válvula intermitente que regula gradualmente la presión.

Esta fotografía, tomada en el Laboratorio Barton Memorial, del hospital citado arriba, muestra al Doctor Leonardo Lang introduciendo drogas en un atomizador, como preparativo para el tratamiento de un paciente. Cerca de la mano derecha del Doctor se ve la máscara que el paciente usa al someterse al tratamiento. (USIS).



Las posibilidades curativas de la medicina atómica pueden hacer mucho para cambiar las ideas en cuanto al valor de las investigaciones atómicas. En 450 hospitales de los Estados Unidos han sido llevadas a cabo investigaciones sobre la aplicación de los productos radioactivos de la separación del átomo para el diagnóstico y cura de enfermedades. Uno de los instrumentos más sensibles de la medicina, es la calculadora Geiger, que diagnostica la enfermedad copiando radiaciones en soluciones conteniendo radiaciones obtenido de una planta de energía atómica de los Estados Unidos. La fotografía muestra a una física usando la calculadora para medir la radioactividad en la glándula tiroidea de un paciente en un hospital de veteranos en los Estados Unidos, minutos después que él bebió una dosis de radio-yodo.

El uso de los isotopos radioactivos ha resultado en la cura de algunos casos de cáncer del tiroides y leukemia, una enfermedad de la sangre, de origen canceroso. (USIS)